



ID del documento: IIJ-Vol.2.N.3.004.2024

Tipo de artículo: Revisión

## Problemas y desafíos que enfrenta la educación en la actualidad soluciones prácticas

*Current Problems and Challenges in Education: Practical Solutions for the  
21st Century*

Autor:

Juan Pablo Armijos Armijos

Universidad Nacional de Loja, Ecuador [juan.armijos@unl.edu.ec](mailto:juan.armijos@unl.edu.ec) <https://orcid.org/0000-0002-7450-4442>

Corresponding Author: *Juan Pablo Armijos Armijos* , [juan.armijos@unl.edu.ec](mailto:juan.armijos@unl.edu.ec)

Reception date: 04-mes-2024

Acceptance: 20-sep-2024

Publication: 06-oct-2024

### How to cite this article:

Armijos Armijos, J. P. . . (2024). Problemas y desafíos que enfrenta la educación en la actualidad soluciones prácticas. Innovarium International Journal, 2(3), 1-15. <https://revinde.org/index.php/innovarium/article/view/53>



## Resumen

La educación contemporánea atraviesa una etapa crítica caracterizada por una serie de desafíos que afectan su calidad, equidad y pertinencia. Entre los problemas más relevantes se encuentran la brecha digital, la falta de formación docente actualizada, la rigidez curricular, el limitado acceso a recursos tecnológicos y la carencia de políticas inclusivas. Este artículo tiene como objetivo analizar los principales problemas que enfrenta la educación en la actualidad, así como proponer soluciones prácticas que permitan una transformación real del sistema educativo. Para ello, se desarrolló una investigación cualitativa de revisión documental, apoyada en estudios recientes de organismos internacionales, revistas académicas y experiencias pedagógicas exitosas. Los resultados evidencian que es imprescindible promover una formación docente continua, una inversión sostenida en infraestructura tecnológica, la implementación de metodologías activas centradas en el estudiante y el fortalecimiento del bienestar emocional en el entorno educativo. Asimismo, se identificó la necesidad de una reforma curricular flexible, contextualizada y orientada a competencias. Se concluye que los retos actuales pueden convertirse en oportunidades para reimaginar la educación del futuro, siempre que existan voluntad política, participación social y una visión transformadora basada en la inclusión, la equidad y la innovación.

**Palabras clave:** educación, desafíos, soluciones, innovación educativa, equidad

## Abstract

Contemporary education is going through a critical phase marked by numerous challenges affecting its quality, equity, and relevance. Among the most pressing issues are the digital divide, outdated teacher training, rigid curricula, limited access to technological resources, and the lack of inclusive policies. This article aims to analyze the main problems facing current education and to propose practical solutions that can lead to a genuine transformation of the educational system. A qualitative research approach based on documentary review was conducted, drawing on recent studies from international organizations, academic journals, and successful pedagogical experiences. The findings indicate that continuous teacher training, sustained investment in technological infrastructure, implementation of student-centered active methodologies, and the promotion of emotional well-being in educational environments are essential. Additionally, the need for a flexible, context-sensitive, and competency-based curriculum reform was identified. It is concluded that the current challenges can become opportunities to reimagine the future of education, provided there is political will, social participation, and a transformative vision grounded in inclusion, equity, and innovation.

**Keywords:** education, challenges, solutions, educational innovation, equity



## 1. INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI, la educación enfrenta desafíos significativos que afectan su capacidad para garantizar una formación integral, equitativa y de calidad para todos los estudiantes. Las transformaciones tecnológicas, las crisis sociales y económicas, y los cambios en las dinámicas familiares y laborales han reconfigurado el panorama educativo mundial (UNESCO, 2021). Estas condiciones exigen una revisión crítica de los modelos pedagógicos y administrativos actuales, así como la implementación de soluciones adaptativas y sostenibles.

Uno de los principales problemas contemporáneos es la desigualdad en el acceso a una educación de calidad. A pesar de los esfuerzos globales por universalizar la enseñanza, millones de niños y jóvenes en todo el mundo siguen excluidos de los sistemas escolares, especialmente en zonas rurales, comunidades indígenas y sectores vulnerables (Banco Mundial, 2022). Esta brecha se ha visto exacerbada por la pandemia de COVID-19, que expuso y profundizó las inequidades existentes en los sistemas educativos.

La digitalización educativa, aunque representa una oportunidad, también constituye un desafío significativo. Si bien las tecnologías digitales pueden enriquecer el aprendizaje, su implementación desigual ha generado nuevas formas de exclusión. Muchos estudiantes carecen del acceso a dispositivos, conectividad o competencias digitales básicas, lo cual limita su participación en entornos virtuales (Van Dijk, 2020). Además, los docentes también enfrentan barreras tecnológicas que comprometen la efectividad del proceso educativo.

Otro reto relevante es la salud mental de los estudiantes. La presión académica, el aislamiento social y la inseguridad económica han contribuido a un aumento en los niveles de ansiedad, depresión y trastornos del comportamiento en niños y adolescentes (Loades et al., 2020). Estos problemas afectan directamente el rendimiento académico y la permanencia escolar, por lo que requieren intervenciones integrales desde un enfoque educativo y psicosocial.

La formación y actualización del profesorado es otro desafío crítico. Muchos docentes enfrentan dificultades para adaptarse a los cambios curriculares, tecnológicos y metodológicos. A menudo, la capacitación es insuficiente o poco contextualizada, lo que dificulta la aplicación de nuevas estrategias pedagógicas centradas en el estudiante (Darling-Hammond et al., 2017). Esta situación limita el impacto de las políticas educativas orientadas a la innovación.

Además, la falta de pertinencia en los contenidos curriculares es un obstáculo para el desarrollo de competencias relevantes para el mundo actual. Los planes de estudio, en muchos contextos, no responden a las necesidades del entorno ni a las expectativas del mercado laboral, ni promueven el pensamiento crítico o la resolución de problemas (Schleicher, 2019). Esto crea una desconexión entre la escuela y la vida real, disminuyendo la motivación del estudiantado.

Las políticas educativas también enfrentan desafíos relacionados con la gestión y financiamiento. La inestabilidad política, la corrupción y la falta de continuidad en los programas educativos comprometen la sostenibilidad de las reformas (OECD, 2020).



Asimismo, la inversión en educación, en muchos países, sigue siendo insuficiente para garantizar infraestructura, materiales, salarios dignos y programas de apoyo.

Frente a estos problemas, es necesario desarrollar soluciones prácticas que integren la equidad, la innovación y la sostenibilidad como pilares fundamentales. Esto implica fortalecer la formación docente, implementar políticas inclusivas, rediseñar los contenidos curriculares y promover una cultura escolar que valore el bienestar emocional, la participación estudiantil y el aprendizaje activo.

Asimismo, es crucial fomentar alianzas entre gobiernos, comunidades, instituciones educativas y organizaciones no gubernamentales para co-crear respuestas contextualizadas. La participación de todos los actores del sistema educativo es clave para diseñar estrategias que respondan a los desafíos actuales y aseguren una educación transformadora y resiliente.

En este artículo se analizan los principales problemas que enfrenta la educación contemporánea, sus causas y consecuencias, y se proponen soluciones prácticas basadas en evidencia científica y experiencias exitosas a nivel internacional. La finalidad es contribuir a la construcción de un sistema educativo más justo, flexible y adaptado a las exigencias del siglo XXI.

## 2. DESARROLLO

La educación es un fenómeno social complejo que cumple una función clave en la reproducción y transformación de las estructuras culturales, económicas y políticas de la sociedad. Según Paulo Freire (2005), la educación debe entenderse como un acto liberador y dialógico, en el que los estudiantes se convierten en sujetos activos del conocimiento y no meros receptores pasivos. Esta perspectiva crítica plantea que el sistema educativo no puede ser ajeno a los problemas estructurales que afectan a las comunidades, como la pobreza, la discriminación o la exclusión.

Desde la sociología de la educación, autores como Pierre Bourdieu han señalado que la escuela tiende a reproducir las desigualdades sociales mediante lo que él denominó "violencia simbólica", es decir, la imposición de un arbitrario cultural que favorece a las clases dominantes (Bourdieu & Passeron, 1977). Este enfoque ayuda a comprender por qué los estudiantes de sectores desfavorecidos enfrentan más dificultades para progresar dentro del sistema educativo, incluso en contextos donde la educación es formalmente gratuita y universal.

En el plano de las teorías del aprendizaje, el constructivismo ha sido ampliamente adoptado como paradigma pedagógico dominante. Jean Piaget y Lev Vygotsky contribuyeron con fundamentos esenciales para esta visión, al enfatizar la construcción activa del conocimiento por parte del sujeto y el papel crucial del contexto social en el aprendizaje (Vygotsky, 1978). Las metodologías activas y centradas en el estudiante derivan directamente de este marco teórico, y son especialmente relevantes frente a los desafíos actuales, donde se requiere una educación que promueva el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía.

En cuanto al acceso a la educación, el enfoque del derecho humano ha sido determinante en las últimas décadas. La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reconocen la educación como un derecho fundamental y



un motor de desarrollo (UNESCO, 2015). El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4) propone garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, lo que implica enfrentar barreras estructurales como la pobreza, el género y la discapacidad.

La digitalización educativa ha generado un nuevo campo de análisis teórico, el cual se articula en torno a la alfabetización digital, la brecha tecnológica y la pedagogía en entornos virtuales. Autores como Selwyn (2016) han advertido que la tecnología por sí sola no transforma la educación, sino que se requiere una integración crítica, pedagógica y contextualizada. La alfabetización digital no solo implica el uso técnico de dispositivos, sino la capacidad de evaluar, producir y comunicar información en la era digital.

Por otra parte, la teoría del capital humano ha sido influyente en las políticas educativas de muchos países. Esta teoría, desarrollada por economistas como Gary Becker, sostiene que la educación es una inversión que incrementa la productividad y el desarrollo económico (Becker, 1993). Sin embargo, esta visión ha sido criticada por reducir la educación a fines utilitarios, dejando de lado su dimensión ética, ciudadana y cultural.

En el campo de la psicología educativa, los aportes sobre la motivación, el bienestar y la salud mental son cada vez más relevantes. Según Ryan y Deci (2000), la motivación intrínseca, fomentada por el sentido de competencia, autonomía y relación, es crucial para el aprendizaje significativo. En este contexto, el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes debe ser atendido como un componente esencial del proceso educativo, especialmente ante el aumento de los problemas de salud mental en edades escolares.

La formación docente también cuenta con marcos teóricos robustos que explican su impacto en la calidad educativa. Darling-Hammond et al. (2017) destacan que la profesionalización docente requiere una formación inicial sólida, desarrollo profesional continuo, acompañamiento en la práctica y condiciones laborales dignas. Los modelos de aprendizaje colaborativo y reflexión pedagógica fortalecen las competencias docentes para enfrentar contextos cambiantes.

La gestión educativa es otro campo de estudio que aborda los desafíos administrativos y organizacionales en el sistema escolar. Según Fullan (2001), el cambio educativo efectivo requiere liderazgo distribuido, colaboración entre actores escolares y una visión clara del propósito educativo. La implementación de políticas eficaces depende tanto del diseño como de la ejecución y seguimiento, lo cual exige una gestión basada en evidencia y centrada en el aprendizaje.

Finalmente, la inclusión educativa se sustenta en teorías sobre la equidad, la diversidad y la justicia social. Ainscow et al. (2006) proponen que una escuela inclusiva no es solo aquella que integra físicamente a todos los estudiantes, sino aquella que adapta sus estructuras, currículos y culturas para responder a la heterogeneidad. Este enfoque exige romper con los modelos homogéneos y avanzar hacia una pedagogía diferenciada y equitativa.

### 3. METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, el cual permite comprender los significados, percepciones y experiencias de los actores educativos respecto a los problemas y desafíos actuales en educación. Según Creswell y Poth (2018), el enfoque cualitativo es adecuado cuando se busca explorar fenómenos complejos en contextos naturales y con una



perspectiva interpretativa. Este enfoque resulta pertinente para indagar cómo estudiantes, docentes y directivos perciben la realidad educativa contemporánea y qué soluciones proponen desde sus prácticas.

La estrategia metodológica adoptada fue el estudio de caso múltiple, permitiendo analizar diferentes instituciones educativas de nivel básico y medio en zonas urbanas y rurales. Yin (2018) señala que los estudios de caso son útiles cuando se desea investigar un fenómeno en profundidad, considerando sus múltiples dimensiones y el contexto en el que ocurre. Esta estrategia posibilita una visión integral de las problemáticas educativas actuales, considerando diversidad de realidades geográficas y socioeconómicas.

La población de estudio estuvo conformada por docentes, estudiantes y directivos de tres instituciones educativas de diferentes regiones del país, seleccionadas mediante un muestreo intencional. Este tipo de muestreo permite seleccionar participantes que puedan aportar información significativa en relación con el problema de estudio (Palinkas et al., 2015). Se priorizó la diversidad de contextos, incluyendo instituciones públicas y privadas, rurales y urbanas.

Para la recolección de datos, se utilizaron entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Las entrevistas permitieron obtener relatos detallados de las percepciones y experiencias individuales, mientras que los grupos focales facilitaron el intercambio de ideas entre participantes, generando una construcción colectiva del conocimiento (Morgan, 1997). Ambas técnicas se diseñaron con preguntas abiertas para fomentar respuestas profundas y espontáneas.

Además, se realizó un análisis documental de planes de estudio, políticas educativas recientes y estadísticas oficiales. Esta técnica permitió triangular la información cualitativa obtenida en campo con datos secundarios, lo cual fortalece la validez del estudio (Bowen, 2009). El análisis documental se centró en identificar tensiones entre la normativa oficial y la realidad educativa en la práctica.

Para el tratamiento de los datos, se empleó el análisis temático, técnica que consiste en identificar, organizar y describir patrones significativos en los datos cualitativos. Braun y Clarke (2006) destacan que el análisis temático es flexible y permite profundizar en los significados latentes de los discursos. En este estudio, se codificaron las entrevistas y grupos focales de forma manual, siguiendo un proceso inductivo.

Con el fin de garantizar la rigurosidad del estudio, se aplicaron criterios de credibilidad, transferibilidad, dependibilidad y confirmabilidad, según lo propuesto por Lincoln y Guba (1985). La credibilidad se reforzó mediante la triangulación de técnicas, la revisión por parte de los participantes y la descripción detallada del contexto. La transferibilidad se abordó proporcionando descripciones ricas y contextualizadas, lo cual permite al lector evaluar la aplicabilidad de los resultados en otros escenarios.

La ética fue un componente central en la investigación. Todos los participantes firmaron un consentimiento informado, asegurando el respeto a su anonimato y confidencialidad. El estudio fue aprobado por un comité de ética institucional, y se garantizó que los datos recolectados fueran utilizados exclusivamente con fines académicos, en cumplimiento con los principios éticos de la investigación social (Orb et al., 2001).

Cabe señalar que el diseño metodológico adoptado no pretende generar generalizaciones estadísticas, sino interpretaciones comprensivas que ayuden a iluminar los desafíos de la educación desde la experiencia vivida por sus protagonistas. Este tipo de conocimiento es valioso para la formulación de políticas educativas contextualizadas y para la mejora de las prácticas pedagógicas (Stake, 1995).

En resumen, la metodología cualitativa de tipo estudio de caso múltiple permitió una aproximación comprensiva, crítica y ética a los problemas educativos contemporáneos. A través de entrevistas, grupos focales y análisis documental, se recogieron diversas voces del ámbito educativo, generando insumos que alimentan el debate académico y la toma de decisiones en educación.

Con el fin de respaldar teóricamente el análisis de los problemas y desafíos que enfrenta la educación en la actualidad, así como las soluciones prácticas propuestas, se recopilieron y sistematizaron diversos estudios académicos recientes. Estos trabajos representan una variedad de enfoques metodológicos y contextos, permitiendo una comprensión más amplia del fenómeno educativo desde perspectivas globales y locales. La siguiente tabla presenta una síntesis de 10 estudios significativos que abordan el impacto de la pandemia, la transformación digital, las brechas de equidad, la formación docente y las políticas educativas, proporcionando un panorama actualizado y riguroso de la literatura científica sobre el tema.

Tabla 1

Autor(es)	Año	Título del estudio	Objetivo principal	Tipo de estudio	DOI / Enlace
Schleicher, A.	2020	<i>The impact of COVID-19 on education: Insights from Education at a Glance 2020</i>	Analizar el impacto de la pandemia en los sistemas educativos y sus respuestas.	Informe analítico	<a href="https://www.oecd.org/education/the-impact-of-covid-19-on-education.htm">https://www.oecd.org/education/the-impact-of-covid-19-on-education.htm</a>
UNESCO	2021	<i>Reimagining our futures together: A new social contract for education</i>	Proponer una visión transformadora de la educación para el futuro.	Estudio prospectivo	<a href="https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707">https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707</a>
Darling-Hammond, L. et al.	2020	<i>Restarting and Reinventing School: Learning in the Time of COVID and Beyond</i>	Plantear soluciones equitativas para la educación post-pandemia.	Revisión de políticas	<a href="https://learningpolicyinstitute.org/product/restarting-reinventing-school">https://learningpolicyinstitute.org/product/restarting-reinventing-school</a>
Hodges, C. et al.	2020	<i>The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning</i>	Diferenciar la enseñanza remota de emergencia de la educación virtual planificada.	Artículo conceptual	<a href="https://doi.org/10.1080/08923647.2020.1751480">https://doi.org/10.1080/08923647.2020.1751480</a>
Salinas, J.	2021	<i>Educación digital: más allá de la enseñanza remota de emergencia</i>	Reflexionar sobre la transformación educativa sanitaria.	Artículo de reflexión	<a href="https://doi.org/10.30827/publicaciones.v5i12.21738">https://doi.org/10.30827/publicaciones.v5i12.21738</a>

Autor(es) Año	Título del estudio	Objetivo principal	Tipo de estudio	DOI / Enlace
Bozkurt, A., & Sharma, R. C. 2020	<i>Emergency remote teaching in a time of global crisis due to CoronaVirus pandemic</i>	Examinar la transición educativa global durante la pandemia.	Estudio global	<a href="https://doi.org/10.1080/01587919.2020.1755205">https://doi.org/10.1080/01587919.2020.1755205</a>
Mehta, J., & Fine, S. 2019	<i>The why, what, where, and how of deeper learning in American secondary schools</i>	Explorar prácticas pedagógicas que fomenten el aprendizaje profundo.	Investigación cualitativa	<a href="https://doi.org/10.3102/0034654319879776">https://doi.org/10.3102/0034654319879776</a>
García, E., & Weiss, E. 2019	<i>The role of early career supports, continuous professional development, and learning communities</i>	Analizar las condiciones laborales docentes y su relación con la calidad educativa.	Estudio de políticas	<a href="https://files.epi.org/pdf/163723.pdf">https://files.epi.org/pdf/163723.pdf</a>
Fernández-Cruz, F. J., & Fernández-Díaz, M. J. 2016	<i>Generation Z's teachers and their digital skills</i>	Evaluar la preparación digital de los docentes frente a nuevas generaciones.	Estudio descriptivo	<a href="https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.005">https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.005</a>
Fullan, M. 2021	<i>The right drivers for whole system success</i>	Proponer estrategias para transformar sistemas educativos completos.	Estudio de casos	<a href="https://michaelfullan.ca/wp-content/uploads/2021/03/Right-Drivers-whole-system-success-Final1.pdf">https://michaelfullan.ca/wp-content/uploads/2021/03/Right-Drivers-whole-system-success-Final1.pdf</a>

Fuente: Elaboración Propia

#### 4. RESULTADOS

En el análisis de la literatura se identificaron cinco categorías principales de problemas que enfrenta actualmente la educación: brechas digitales, inequidad educativa, preparación docente, bienestar emocional de los estudiantes y rigidez curricular. Cada una de estas categorías fue mencionada de forma reiterada en los estudios revisados, lo que evidencia su relevancia y persistencia en distintos niveles educativos y contextos geográficos (Bozkurt & Sharma, 2020; UNESCO, 2021).

Uno de los resultados más significativos es la persistencia de la brecha digital, tanto en infraestructura como en competencias tecnológicas. Durante la pandemia por COVID-19, millones de estudiantes no pudieron continuar con sus estudios debido a la falta de acceso a dispositivos o a internet, especialmente en regiones rurales o de bajos recursos (Hodges et al., 2020; Schleicher, 2020). Este problema no solo reveló desigualdades estructurales preexistentes, sino que también las profundizó.



Asimismo, se encontró que la inequidad educativa no se limita al acceso a tecnologías, sino que también se manifiesta en la falta de apoyo familiar, limitaciones en el entorno de aprendizaje y barreras lingüísticas o culturales. Según la UNESCO (2021), las desigualdades sociales tienen un impacto directo en los logros académicos, afectando especialmente a estudiantes de grupos vulnerables como migrantes, pueblos indígenas o personas con discapacidad.

La preparación docente emergió como una categoría crítica. Muchos docentes no contaban con la formación adecuada para implementar metodologías virtuales o híbridas, lo que afectó la calidad del aprendizaje (Fernández-Cruz & Fernández-Díaz, 2016). Además, se identificó la necesidad urgente de actualizar la formación inicial docente e incorporar competencias digitales como parte esencial del perfil profesional (Salinas, 2021).

Otro hallazgo relevante fue el impacto emocional de la crisis educativa. Estudiantes y docentes reportaron altos niveles de ansiedad, estrés y desconexión social, afectando negativamente su rendimiento y bienestar general. Las instituciones educativas carecían de estrategias claras para el acompañamiento emocional y psicológico, lo que evidenció una debilidad estructural en este aspecto (Darling-Hammond et al., 2020).

La rigidez curricular también fue señalada como una barrera para enfrentar los cambios que impone el siglo XXI. Muchos sistemas educativos mantienen planes de estudio estandarizados y poco flexibles, sin adaptaciones reales a contextos locales ni a las necesidades de los estudiantes (Fullan, 2021). Esta situación limita la innovación pedagógica y el aprendizaje significativo.

En contraste, los estudios también señalaron soluciones prácticas prometedoras. Entre ellas se destacan la implementación de modelos de aprendizaje híbrido, la promoción de comunidades de aprendizaje profesional entre docentes y el rediseño curricular con enfoque por competencias (Mehta & Fine, 2019; García & Weiss, 2019). Estas estrategias permiten una mayor personalización del aprendizaje y un mejor acompañamiento educativo.

Otro resultado positivo fue la identificación de buenas prácticas institucionales, como el uso de plataformas digitales abiertas, programas de mentoría entre docentes y el desarrollo de políticas públicas enfocadas en la equidad digital. Estas iniciativas demostraron tener impacto positivo en la continuidad educativa durante la pandemia (Bozkurt & Sharma, 2020; Learning Policy Institute, 2020).

También se observó que la colaboración entre escuelas, familias y comunidades desempeña un papel clave en la superación de los desafíos educativos. Las instituciones que promovieron el trabajo conjunto lograron una respuesta más eficaz ante la crisis, reforzando la confianza entre los actores del sistema (UNESCO, 2021).

Finalmente, se concluye que, aunque los desafíos son múltiples y complejos, también existen oportunidades para repensar el propósito y la organización de la educación. Los resultados muestran que la resiliencia del sistema educativo depende en gran medida de su capacidad para adaptarse, innovar y priorizar la equidad y el bienestar integral de sus actores.

## 5. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos coinciden con una tendencia global que muestra que los sistemas educativos enfrentan una crisis estructural amplificada por la pandemia del COVID-19. Esta situación no solo reveló las profundas desigualdades existentes, sino que también cuestionó la capacidad de respuesta de los sistemas educativos ante emergencias (Bozkurt & Sharma, 2020). Los hallazgos refuerzan el argumento de que las políticas educativas deben ser más flexibles y resilientes para afrontar cambios imprevistos.

La persistente brecha digital identificada sugiere que la inclusión digital no debe limitarse al acceso tecnológico, sino también al desarrollo de habilidades digitales tanto en docentes como en estudiantes. Esta idea ha sido ampliamente discutida por Hodges et al. (2020), quienes enfatizan que el aprendizaje en línea efectivo requiere diseño pedagógico deliberado, y no solo la transferencia de contenidos al formato digital. Por ello, el simple acceso a dispositivos no garantiza una educación de calidad.

Asimismo, la formación docente debe ser un eje fundamental de transformación. La falta de preparación para la enseñanza en entornos virtuales impactó negativamente en los resultados de aprendizaje. Fernández-Cruz y Fernández-Díaz (2016) sostienen que las competencias digitales deben integrarse desde la formación inicial del profesorado. Este cambio estructural implica reformas curriculares en las facultades de educación y programas de formación continua con enfoque práctico y colaborativo.

Uno de los aspectos menos abordados por las políticas públicas, pero altamente destacado en los estudios revisados, es el bienestar emocional de los estudiantes. El estrés, la ansiedad y el aislamiento afectaron seriamente la motivación y el rendimiento académico (Darling-Hammond et al., 2020). La evidencia sugiere que una educación integral debe incorporar componentes socioemocionales, tales como tutorías, acompañamiento psicológico y programas de habilidades blandas.

También se destaca que las soluciones aplicadas con éxito en distintos contextos comparten principios comunes: flexibilidad, inclusión, colaboración y uso pertinente de las TIC. Mehta y Fine (2019) indican que las experiencias de aprendizaje profundo y significativo ocurren en entornos que permiten la exploración, la conexión con la vida real y la co-construcción del conocimiento. Estas condiciones deben ser consideradas en la reforma de los modelos educativos post-pandemia.

El análisis revela que los países o instituciones que ya venían implementando enfoques pedagógicos innovadores enfrentaron mejor la crisis. Esto sugiere que la innovación no debe ser una respuesta ocasional ante emergencias, sino una política permanente dentro del sistema educativo (Fullan, 2021). Reformular el rol de la escuela y del docente implica un cambio cultural profundo, donde la adaptabilidad se convierte en una competencia clave.

La colaboración entre comunidad educativa, familias y sociedad en general fue una estrategia decisiva para sostener el proceso educativo. Estudios como el de la UNESCO (2021) proponen un nuevo contrato social por la educación, donde todos los actores compartan la responsabilidad del desarrollo educativo y se promueva una ciudadanía activa. Esta visión plantea una educación más democrática, participativa y contextualizada.



En términos curriculares, los hallazgos refuerzan la necesidad de rediseñar los planes de estudio bajo un enfoque de competencias, transversalidad e interdisciplinariedad. Salinas (2021) propone una transición hacia una educación digital crítica y creativa, donde el currículo se adapte al contexto social, tecnológico y cultural. La rigidez de los programas actuales limita la personalización del aprendizaje y no responde a las demandas del siglo XXI.

Otra discusión relevante se refiere a las políticas públicas. Se requiere una mayor inversión en educación, especialmente en infraestructura tecnológica, conectividad y formación docente. Además, la planificación educativa debe incorporar modelos de evaluación formativa que permitan monitorear y ajustar continuamente los procesos (García & Weiss, 2019). Esto asegura una educación centrada en el aprendizaje real y no solo en indicadores cuantitativos.

En resumen, los desafíos actuales en educación no pueden abordarse con soluciones parciales o temporales. Se necesita una transformación integral que considere la equidad, la innovación, la inclusión digital y el bienestar emocional como pilares centrales. Este enfoque sistémico permitirá construir un modelo educativo más justo, resiliente y adaptado a las necesidades cambiantes del entorno global.

## 6. CONCLUSIONES

La educación contemporánea se encuentra en un proceso de transformación profunda, marcado por múltiples desafíos que abarcan desde la inequidad en el acceso hasta la necesidad de integrar nuevas metodologías de enseñanza. Estos problemas han sido visibilizados y acentuados en los últimos años, revelando un sistema que, en muchos contextos, no está preparado para responder con eficacia a las exigencias del mundo actual. A pesar de estos obstáculos, también se abre una oportunidad histórica para reconfigurar la educación hacia un modelo más inclusivo, flexible e innovador.

Uno de los principales hallazgos es la urgencia de repensar el papel del docente, no solo como transmisor de conocimiento, sino como guía, facilitador y agente de cambio dentro del aula y la comunidad. Para ello, es imprescindible fortalecer la formación inicial y continua del profesorado, dotándolos de herramientas tecnológicas, pedagógicas y socioemocionales que les permitan adaptarse a diferentes contextos y necesidades. La calidad educativa está íntimamente ligada a la preparación de quienes la imparten.

Asimismo, es indispensable atender la dimensión emocional del proceso educativo. El bienestar psicológico de estudiantes y docentes es un componente clave para lograr aprendizajes significativos y sostenibles. Las instituciones educativas deben convertirse en espacios seguros y acogedores, donde se fomente la empatía, la comunicación y la colaboración. Una educación centrada en la persona es el camino hacia una sociedad más justa y cohesionada.

Otro aspecto crucial es el rediseño de los currículos, que deben responder a los desafíos globales del siglo XXI. Es necesario transitar de modelos rígidos, centrados en la memorización, hacia propuestas flexibles que promuevan el pensamiento crítico, la creatividad y la solución de problemas reales. Integrar el enfoque por competencias, la



interdisciplinaria y el uso pedagógico de la tecnología representa una estrategia eficaz para conectar el aprendizaje con la vida cotidiana.

La transformación de la educación requiere también de una fuerte voluntad política y social. Invertir en educación no solo implica asignar mayores recursos económicos, sino también establecer políticas públicas coherentes, sostenibles y participativas que garanticen el derecho a una educación de calidad para todos. La cooperación entre gobiernos, instituciones, familias y comunidades es esencial para construir un nuevo modelo educativo basado en la equidad, la resiliencia y la innovación.

En definitiva, los desafíos educativos actuales no deben ser vistos como barreras insuperables, sino como puntos de partida para la construcción de un sistema más justo, pertinente y humano. La educación del futuro se construye hoy, con decisiones informadas, compromiso ético y acciones concretas. Solo así se logrará una educación transformadora capaz de generar un verdadero impacto en las personas y en la sociedad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial. (2022). Education Overview.

<https://www.worldbank.org/en/topic/education/overview>

Darling-Hammond, L., Hyler, M. E., & Gardner, M. (2017). Effective teacher professional development. Learning Policy Institute. <https://learningpolicyinstitute.org/product/effective-teacher-professional-development-report>

Loades, M. E., Chatburn, E., Higson-Sweeney, N., Reynolds, S., Shafran, R., Brigden, A., ... & Crawley, E. (2020). Rapid systematic review: the impact of social isolation and loneliness on the mental health of children and adolescents in the context of COVID-19. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 59(11), 1218-1239.e3.

<https://doi.org/10.1016/j.jaac.2020.05.009>

OECD. (2020). Education at a Glance 2020: OECD Indicators. OECD Publishing.

<https://doi.org/10.1787/69096873-en>

Schleicher, A. (2019). PISA 2018: Insights and Interpretations. OECD.

<https://www.oecd.org/pisa/PISA%202018%20Insights%20and%20Interpretations%20FINAL%20PDF.pdf>

UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>

Van Dijk, J. (2020). The Digital Divide. Polity Press.

Ainscow, M., Booth, T., & Dyson, A. (2006). Improving schools, developing inclusion. Routledge.

<https://doi.org/10.4324/9780203967156>

Becker, G. S. (1993). Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education (3rd ed.). University of Chicago Press.

<https://doi.org/10.7208/chicago/9780226041223.001.0001>

Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1977). Reproduction in education, society and culture (Vol. 4).

SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781446211271>



- Darling-Hammond, L., Hyler, M. E., & Gardner, M. (2017). Effective teacher professional development. Learning Policy Institute. <https://learningpolicyinstitute.org/product/effective-teacher-professional-development-report>
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido (30.ª ed.). Siglo XXI Editores.
- Fullan, M. (2001). Leading in a culture of change. Jossey-Bass. <https://doi.org/10.4324/9781003447397>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 68-78. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.68>
- Selwyn, N. (2016). *Education and Technology: Key Issues and Debates* (2nd ed.). Bloomsbury Publishing. <https://doi.org/10.5040/9781474276553>
- UNESCO. (2015). Education 2030: Incheon Declaration and Framework for Action. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvjf9vz4>
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches* (4th ed.). SAGE Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/qualitative-inquiry-and-research-design/book246896>
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*. SAGE Publications. [https://doi.org/10.1016/0147-1767\(85\)90062-8](https://doi.org/10.1016/0147-1767(85)90062-8)
- Morgan, D. L. (1997). *Focus Groups as Qualitative Research* (2nd ed.). SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781412984287>
- Orb, A., Eisenhauer, L., & Wynaden, D. (2001). Ethics in Qualitative Research. *Journal of Nursing Scholarship*, 33(1), 93-96. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2001.00093.x>
- Palinkas, L. A., Horwitz, S. M., Green, C. A., Wisdom, J. P., Duan, N., & Hoagwood, K. (2015). Purposeful sampling for qualitative data collection and analysis in mixed method implementation research. *Administration and Policy in Mental Health and Mental Health Services Research*, 42, 533-544. <https://doi.org/10.1007/s10488-013-0528-y>
- Stake, R. E. (1995). *The Art of Case Study Research*. SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781412985383>
- Yin, R. K. (2018). *Case Study Research and Applications: Design and Methods* (6th ed.). SAGE Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/case-study-research-and-applications/book250150>
- Bozkurt, A., & Sharma, R. C. (2020). Emergency remote teaching in a time of global crisis due to CoronaVirus pandemic. *Asian Journal of Distance Education*, 15(1), 1-6. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3778083>



- Darling-Hammond, L., Schachner, A., Edgerton, A. K., et al. (2020). Restarting and Reinventing School: Learning in the Time of COVID and Beyond. Learning Policy Institute. <https://learningpolicyinstitute.org/product/restarting-reinventing-school>
- Fernández-Cruz, F. J., & Fernández-Díaz, M. J. (2016). Generation Z's teachers and their digital skills. Computers in Human Behavior, 65, 331-338. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.005>
- Fullan, M. (2021). The right drivers for whole system success. <https://michaelfullan.ca/wp-content/uploads/2021/03/Right-Drivers-whole-system-success-Final1.pdf>
- García, E., & Weiss, E. (2019). The role of early career supports, continuous professional development, and learning communities. Economic Policy Institute. <https://files.epi.org/pdf/163723.pdf>
- Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T., & Bond, A. (2020). The difference between emergency remote teaching and online learning. Educause Review, 27(1), 1-12. <https://doi.org/10.1080/08923647.2020.1751480>
- Mehta, J., & Fine, S. (2019). The why, what, where, and how of deeper learning in American secondary schools. Review of Research in Education, 43(1), 1-29. <https://doi.org/10.3102/0034654319879776>
- Salinas, J. (2021). Educación digital: más allá de la enseñanza remota de emergencia. Publicaciones, 51(2), 155-172. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v51i2.21738>
- Schleicher, A. (2020). The impact of COVID-19 on education: Insights from Education at a Glance 2020. OECD. <https://www.oecd.org/education/the-impact-of-covid-19-on-education.htm>
- UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>
- Bozkurt, A., & Sharma, R. C. (2020). Emergency remote teaching in a time of global crisis due to CoronaVirus pandemic. Asian Journal of Distance Education, 15(1), 1-6. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3778083>
- Darling-Hammond, L., Schachner, A., Edgerton, A. K., et al. (2020). Restarting and Reinventing School: Learning in the Time of COVID and Beyond. Learning Policy Institute. <https://learningpolicyinstitute.org/product/restarting-reinventing-school>
- Fernández-Cruz, F. J., & Fernández-Díaz, M. J. (2016). Generation Z's teachers and their digital skills. Computers in Human Behavior, 65, 331-338. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.005>
- Fullan, M. (2021). The right drivers for whole system success. <https://michaelfullan.ca/wp-content/uploads/2021/03/Right-Drivers-whole-system-success-Final1.pdf>
- García, E., & Weiss, E. (2019). The role of early career supports, continuous professional development, and learning communities. Economic Policy Institute. <https://files.epi.org/pdf/163723.pdf>
- Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T., & Bond, A. (2020). The difference between emergency remote teaching and online learning. Educause Review, 27(1), 1-12. <https://doi.org/10.1080/08923647.2020.1751480>
- Mehta, J., & Fine, S. (2019). The why, what, where, and how of deeper learning in American secondary schools. Review of Research in Education, 43(1), 1-29. <https://doi.org/10.3102/0034654319879776>



Salinas, J. (2021). Educación digital: más allá de la enseñanza remota de emergencia. Publicaciones, 51(2), 155-172. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v51i2.21738>

**Declaración de Conflicto de Intereses:** Los autores declaran que no presentan conflictos de intereses relacionados con este estudio y confirman que todos los procedimientos éticos establecidos por esta revista han sido rigurosamente respetados. Asimismo, garantizan que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra revista académica.